

Hoy

Antonio J. Quesada

Hoy
me sentí viejo.

Hoy,
cuando me dirigía,
serio y vestido de oscuro,
tan temprano (hora de persona decente),
con mi maletín cargado de relevantes documentos,
hacia el severo despacho.
A empezar a mover papeles con la nariz
en horario de oficina.

Hoy me sentí viejo
pero
anoche,
pese a no tener, ya, veinte años,
todavía era la reina de la fiesta.
Con todo lo que eso implica
de beber y hacer tertulia creativa a horas intempestivas.

Hoy me sentí viejo
cuando,
torpe y somnoliento,
no quedó otra que hacer frente al ordenado día,
muerta definitivamente la desordenada noche.
El Sol no entiende de bohemias,
solamente valora seguridades,
y la Luna ni está ni se la espera,
a pesar de sus promesas de anoche.

Hoy,
¡qué cosas!,
me sentí viejo.